



EDUCACION POPULAR: Una lectura del caso colombiano ⁽¹⁾

MARCO RAUL MEJIA

Centro de Investigación
y Educación Popular, CINEP

Nos encontramos frente al reto de construir un sujeto práctico- teórico, que desde su quehacer busque levantar una teoría más comprensiva de los fenómenos educativos que apoyan los procesos de transformación social en nuestro país y en nuestro continente.

EN NUESTRO PAIS, COMO EN LA MAYORIA DE LAS NACIONES del tercer mundo se han ido unificando propósitos y acciones educativas y de capacitación en favor de los sectores populares buscando, en alguna medida, dotarlos de herramientas que les permitan participar directamente en los procesos del mercado y a su vez, les garanticen disponer de los medios económicos necesarios para que desde las condiciones de pobreza generalizada, puedan reproducir su vida y en algunos casos, disponer de los primeros elementos hacia acumulaciones mínimas, que los conduzcan hacia el denominado "sector informal", o a otros sectores de la producción.

Diferentes acciones y propósitos han ido confluyendo a prácticas que, desde el ordenamiento estatal, han sido denominadas de manera distinta: "Educación de Adultos", "Educación Popular", "Educación Permanente"; en algunas ocasiones se establecen procesos de diferenciación para las prácticas cobijadas por uno u otro término, situación que para nuestro caso, ha permitido tanto una larga discusión, como también el impulso a procesos práctico-teóricos que van dando cuerpo, en nuestra formación social, a unas primeras conceptualizaciones de un quehacer rico en prácticas, pero débil en sistematización y en construcción de un cuerpo conceptual que dé razón a infinidad de actividades.

En ese sentido, este artículo busca explicar y hacer una aproximación global a esos procesos. Como todo acercamiento, es parcial y refleja apenas un punto de vista entre diferentes concepciones que tiene vida en nuestra realidad, con una carencia de investigación histórica de profundidad sobre el tema.

ANTECEDENTES

Nuestras prácticas en educación de adultos ⁽²⁾, están profundamente ligadas a las políticas estatales sobre educación. De acuerdo al modelo educativo que se buscó desarrollar para toda la sociedad, se tenía un correlato en educación

de adultos; este hecho se prolonga aún hasta nuestros días. Los principales modelos y políticas impulsadas, son:

- * El modelo democratizador, que trajo como educación popular el impartir educación básica a los niños más pobres de la población; y como educación de adultos, la difusión de programas de lecto-escritura.
- * El modelo de la educación como recurso humano, que implicó procesos de educación popular y de adultos, buscando para los sectores más pobres una capacitación en artes y oficios que les permitiera vincularse técnicamente al mundo del trabajo.
- * El modelo de la educación como superación de la marginalidad, que nos entrega un proyecto que busca integrar a los grupos pobres a la sociedad a través de la educación (denominada allí comunitaria y popular).
- * El modelo de educación como capacitación científico-técnica, que ha retomado el modelo de la educación como recurso humano usándolo en los procesos de nuevas tecnologías, en el aprendizaje de esas técnicas que se avizoran para el año 2.000.

PRIMERAS CONCRECIONES

En nuestro medio, al igual que en otros países del continente, los programas de la Agencia Interamericana para el Desarrollo (AID), inspirados en las conclusiones de la I Conferencia de Educación de Adultos celebrada en 1948, desarrollaron una serie de prácticas cuyas principales concreciones fueron:

- * Programa de fuerzas familiares cuyo objetivo era capacitar para que cada caso colombiano tuviera una reserva alimentaria que le ayudara a mejorar su nivel dietético.
- * Campañas de Alfabetización y la institucionalización de una práctica a partir de la cual, todo estudiante de secundaria debía pagar una especie de servicio social,

alfabetizando algún grupo de adultos de zonas marginadas.

- * Las "Mejoradoras de hogar", programa de la Federación Nacional de Cafeteros, que buscaba capacitar a las amas de casa de las zonas cafeteras en algunas tecnologías de alimentos y en el mejoramiento de las condiciones higiénicas de sus viviendas.
- * La conformación de Centros de Formación Obrera (universidades obreras) por parte de algunos grupos religiosos que pretendían capacitar en los procesos de organización sindical y de responsabilidad social de ese liderazgo.
- * Educación secundaria nocturna, que entregaba a los alumnos trabajadores, niveles de escolaridad que les permitieran ingresar al trabajo y a los procesos de educación superior.
- * Educación básica por radio, con la creación de una emisora de cubrimiento nacional que otorga títulos a sectores campesinos tanto en primaria como en bachillerato técnico, así como elementos para mejorar sus condiciones de vida.

En los procesos de educación de adultos de las décadas del 50 al 60, estas prácticas van tomando un cierto auge y empiezan a ser replicadas por los diferentes grupos interesados en la problemática.

EDUCACION POPULAR A LA PALESTRA

A partir de los años 60, se genera en nuestro medio una nueva época para la educación popular ⁽³⁾, en la cual, sectores que agenciaban políticas asistencialistas y de caridad basados en la teoría de la marginalidad, comienzan a replantear su presencia y su actividad entre los grupos más pobres de la pobla-

ción, por vislumbrar que el problema no era solo de integración de éstos a la sociedad a través del mercado o la educación, sino que también existían procesos estructurales más complejos que planteaban y exigían nuevas salidas.

El debate sobre esa manera de "inserción" en los sectores populares trae replanteamientos de personas y grupos vinculados fundamentalmente a cinco sectores.

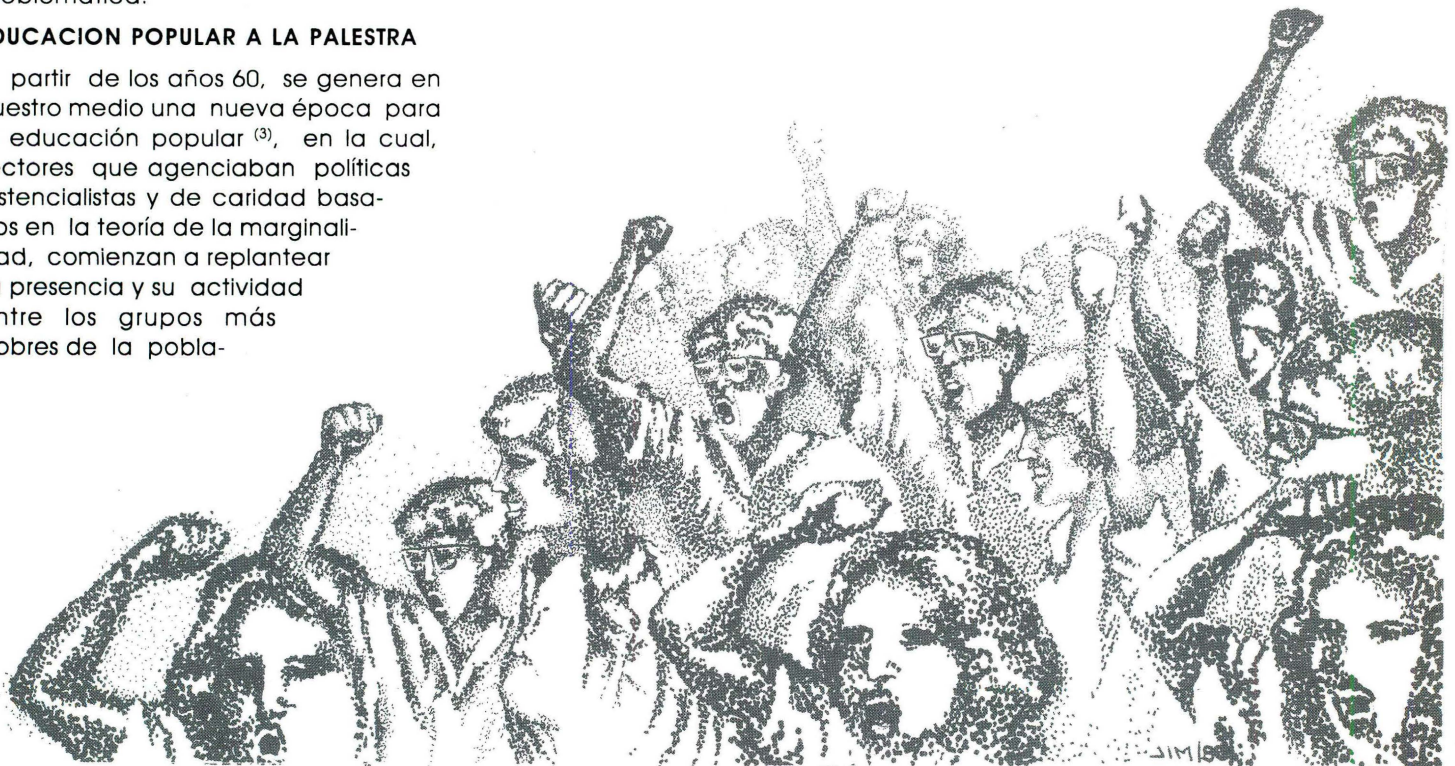
- * Organismos estatales que tiene su área de acción con los grupos más pobres.
- * Partidos tradicionales especialmente del liberalismo y sus sectores más jóvenes.
- * Agencias internacionales de desarrollo, especialmente las vinculadas al problema agrario.
- * La Iglesia, y particularmente grupos de sacerdotes obreros y laicos con cierta formación intelectual.
- * Las universidades que resentían la discusión y la práctica de las ciencias sociales esencialmente en las escuelas de trabajo social.

En estos sectores se introdujeron una serie de prácticas variadas que en algunas ocasiones llevaron a construir formas de acción social que desembocaban en procesos de participación

política. De allí surgieron alternativas que se diferenciaron tanto de la izquierda tradicional como de los partidos tradicionales; estos sectores convergieron hacia cuatro núcleos:

- * Una naciente nueva izquierda que se diferenciaba del partido comunista línea Moscú.
- * Entidades de investigación y de acción social que planteaban la fundamentación de la crítica a la teoría de la marginalidad (éste es uno de los orígenes de las organizaciones no gubernamentales, ONGS).
- * Grupos de base que se planteaban la superación de la caridad cristiana por una inserción y organización entre los núcleos más pobres de la población.
- * Organizaciones de masas de corte populista que buscaban la creación de movimientos de masas en favor de las mayorías.

Los años sesenta nos entregan una década donde los procesos generados al interior del partido liberal habían sido nuevamente integrados a la oficialidad, así como pequeños grupos que ingresaron a la izquierda, incluidos los guerrilleros.



Así la década en nuestro medio muestra el desplazamiento de las prácticas de los educadores populares, ya sea hacia los procesos de los grupos cristianos que plantean su fidelidad al proceso desatado por la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín (1968), o hacia núcleos al interior de una izquierda atomizada e independiente del partido comunista línea de Moscú.

Aparecen grupos que propician pequeñas empresas de producción comunitaria, vinculadas a formas de producción artesanal, así como equipos de asistencia técnica a procesos agrícolas; con la influencia de los escritos de Paulo Freire, se incorporan como elementos concientizadores los nuevos procedimientos de la alfabetización liberadora.

Para estos procesos se hizo necesario generar estructuras de formación técnica que garantizaron el éxito económico y el buen funcionamiento de la actividad administrativa.

Sin embargo, estas experiencias fueron señaladas como reformistas, por parte de los grupos más relacionados con cualquiera de las formas del marxismo que se daban en nuestro medio (Leninismo, Maoísmo, Trotskismo, Luxemburguismo, Gramscianismo, etc).

A lo largo del continente se vivía un ambiente que anunciaba la inevitabilidad de los procesos revolucionarios, alimentados por una lectura de la crisis que hacía prever como posible el tiempo del maximalismo político (todo el Estado o nada). Este entendimiento llevó a que las prácticas de educación popular se disolvieran en el marco de las acciones educativas emprendidas por las pretendidas "Vanguardias", quienes buscaban una asimilación de las teorías marxistas como forma de la conciencia, para emprender la acción de la transformación social.

PREGUNTAS Y REPLANTEAMIENTOS AL ORDEN DEL DIA

El descubrimiento paulatino de que los procesos del poder sufren descomposición y de que en muchas ocasiones la corrupción atraviesa prácticas que ingenuamente se creían neutras, llevó a entender cómo las actividades de educación popular atravesaron la mayor parte de la década del setenta y comienzos del ochenta, prisioneras de

un entendimiento de la política de izquierda como algo incontaminado. Esta fue en nuestro medio la adolescencia de la educación popular y la época del romanticismo ingenuo con todo lo que fue contrario al Estado y al poder establecido.

Las crisis de las izquierdas llevó a que muchas prácticas de educación popular tomaran vuelo independiente con respecto a su tutelaje. comenzó una recomposición del tejido constitutivo de las prácticas de educación popular que generó las primeras reflexiones del tránsito entre la sujeción y el nuevo período en el que la educación popular buscaba un vuelo propio (4). Sus prácticas comenzaron a permeare diferentes espacios del movimiento social, logrando abrir un debate con una presencia cualificada. Se empieza a cuestionar

como en las revoluciones triunfantes y en la izquierda recompuesta. Fue el duro golpe de encontrar un tránsito entre la utopía de construcción y el desencanto de los modelos.

Su énfasis en la democracia directa le entregaba un pueblo que ella misma había sobrevalorado en el populismo de la década anterior. Le exigía construir procesos en los cuales brotara la contradicción de un pueblo magnificado en los discursos, pero manipulado en la práctica por las formas tradicionales y nuevas del ejercicio de la política.

Poco a poco surgió la idea clara de que la reivindicación de identidad y autonomía de los sectores populares, pasa por la necesidad de construir lentamente poder popular, que no es el acto heroico de un asalto o de una



un ejercicio de la política que pretendía ahogar todas las expresiones de la vida social e individual, en un "todo es político", que excluía y evitaba las manifestaciones culturales, la búsqueda individual y la exigencia ética.

Igualmente, se fue encontrando que el canto de sirena de los discursos generalizantes y totalizantes que anunciaban la nueva sociedad, debían ser cambiados por la práctica específica que transformaban la sociedad en el aquí y ahora, y que mostraban la posibilidad de lo nuevo en los procesos que era capaz de generar. La izquierda en su recomposición, anunció también el fin de la educación popular, ya que no era más que "la forma de hacer política en tiempos de crisis". En este debate se encontró que la democracia soñada pasaba por un nuevo replanteamiento tanto del ejercicio de nuestro clientelismo político tradicional,

toma, sino el proceso de construirlo para exigirlo y que esa construcción se hace en todos los espacios donde se mueven relaciones de poder, no únicamente en los centrales: Estado y economía.

ESTA APERTURA LLEVO A ENTENDER QUE LA ESCUELA es un lugar de lucha y expresión cultural más allá del simple "aparato ideológico del Estado"; trasladó sus procesos allí, pero tuvo que confrontar a aquellos que habían asimilado sus prácticas a una simple educación de adultos o educación permanente. Llegar a la escuela significó volver sobre los procesos de la pedagogía activa, fuente de ambas.

Igualmente se retomó la necesidad de hacer de las experiencias en educación, procesos específicos que aportaban en lugares concretos; así fue surgiendo una diferenciación de las prácti-

cas de educación popular en sindicatos, en ecología, en la escuela, en grupos populares, en procesos cotidianos, en cooperativas.

Este hecho fue llevando al discurso de la educación popular a hacerse específico y a mostrar en qué sentido su práctica allí es realmente alternativa.

Los procesos descritos van exigiendo de los educadores populares un manejo de prácticas y técnicas muy precisas en el área del saber específico y de la práctica concreta. Igualmente, una reflexión sobre los orígenes y fundamentos de esas prácticas, ya que se les va exigiendo cierto rigor que confronte con el desarrollo del conocimiento, del saber en esa área de trabajo; se imponen unos procesos de calidad, en cuanto se reconoce que durante mucho tiempo, los proyectos entre los sectores populares fueron de segunda categoría, en ocasiones, por la falta de conocimiento de la problemática del educador, pues dejábamos todo a la buena voluntad y a la clara intencionalidad política.

En ese sentido, se comienza una reflexión y una sistematización que van exigiendo retomar elementos de procesos del saber constituidos en las disciplinas que tocan con nuestro quehacer: la específicamente educativa y pedagógica, y la de la rama del saber que abordamos desde nuestra práctica, por ejemplo ecología, docencia, cooperativas, salud y muchas otras que se vienen desarrollando, todo ello para garantizar una acción cada vez más fundamentada, así como una reflexión más rigurosa.

Este intento de construcción de sujeto teórico-práctico (Educación Popular), ha chocado en nuestro medio con los ataques del poder establecido, así como de otros poderes que campean al interior de la izquierda; las organizaciones que vienen del marxismo más ortodoxas la señalan como "una práctica de grupos populistas"; para otros es "la negación del proletariado"; y otros más afirman que son "embebecos de cristianos populistas".

En los ámbitos académicos también se han dejado sentir los ataques; los profesionales de la pedagogía y de la escuela critican "su falta de fundamentación", así como la invasión de campos del trabajo social y la educación", produciendo un lenguaje que por momentos descalifica prácticas y reflexiones.

A pesar de las diferencias, de la discusión que se abre comienzan a aparecer textos escritos de reflexión sobre la problemática; (4) el tema es incluido en debates públicos; ingresa a la universidad pública como problemática de lecturas y de discusión, generándose algunos grupos muy pequeños que lo vinculan a programas con continuidad; se abren las puertas de algunas revistas a los escritos sobre el tema, y hasta el mismo ministerio del ramo comienza a discutir estos procesos en algunos de sus programas; igualmente, ciertos grupos populares generan procesos cada vez más sistemáticos y con seguimientos de prácticas de educación popular, comenzando a emerger sus primeras elaboraciones.



NO ESTA DICHO TODO, nos encontramos frente al reto de construir un sujeto práctico-teórico, que desde su quehacer busque levantar una teoría más comprensiva de los fenómenos educativos que apoyan los procesos de transformación social en nuestro país y en nuestro continente.

El reto está planteado, estamos en la obligación de ir encontrando unos caminos propios en los cuales sea posible construir ese mundo más justo y más humano que pide a gritos nuestra realidad. Y esto, es doblemente difícil en estas épocas, en las cuales las urgencias de nuestro medio han puesto a nuestras clases dominantes a impulsar un neoliberalismo que les garantice crecimiento económico, aplazando para el futuro la justicia social. ●

- (1) Ponencia presentada en la Asamblea Mundial del Consejo de Educación de Adultos, enero 8-20 de 1990.
- (2) Utilizo indistintamente los términos educación popular, educación de adultos, educación permanente en la primera parte del escrito, posteriormente mostraré el deslinde de la educación popular en el desarrollo histórico de la problemática.
- (3) Hablo de esta nueva época en cuanto en mis investigaciones, he encontrado épocas y situaciones anteriores en las que se habla de ellas.
- (4) MARIÑO, G, PERESSON, M., CENDALES L. "Educación Popular en América Latina". Dimensión Educativa. Bogotá, 1983.
- (4) Dimensión Educativa, Servicio Colombiano de Comunicación Social, Instituto Popular de Capacitación (IPC), Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP) y algunas universidades como la del Valle.